

En una obra de factura colectiva –no olvidemos que son unos 400 redactores– es poco menos que imposible, por estrictas que sean las normas y directrices tendentes a la coordinación de esfuerzos individuales por parte de los editores, dar cumplida satisfacción a exigencias muy particulares. Como en toda obra de dimensiones ambiciosas, siempre hay cabida para desequilibrios de difícil solución. La impronta personal de cada redactor queda reflejada ahí, por muy homogeneizadoras que fueran las normas editoriales establecidas por los editores y el consejo asesor. De modo que surgirán, sin duda, las irremediables preguntas, como: ¿es más relevante para el traductor o el estudioso el mozambiqueño Mía Couto, al que se le dedican dos columnas, que William Blake, Thomas Hardy, E. M. Forster o R. Kipling, que son (injustamente) silenciados? ¿Qué criterio de extensión hace que autores menos conocidos para el público ocupen más columnas que otro más popular? ¿Tienen más relevancia los traductores de llegada de lenguas más minoritarias que los castellanos del siglo XX, a juzgar por el número de ellos? Además, siempre va a haber ausencias no deseadas, y se echarán de menos figuras que merecerían estar en este modesto Olimpo, como los hermanos José y Vicente Gaos, por ejemplo, el primero en filosofía y el segundo en poesía inglesa. Pero la relativa importancia de las lagunas no es comparable con los sobresalientes aciertos que nos ofrecen las más de mil páginas de este ambicioso diccionario. No cabría esperar otra cosa en una obra que, por acusada que sea su vocación abarcadora, no se agotaría si fuera aún más voluminosa. Tenemos, pues, que felicitarnos todos los que estamos inmersos en el mundo de la Traducción por este inestimable instrumento de consulta y referencia que se nos brinda en nuestra diaria y obligada labor de investigación.

Vicente LÓPEZ FOLGADO

LEIDENBERGER, Adriana: *Professor Schmöker von Text. Ein Literaturkurs für junge Leser*. Books on Demand: Norderstedt 2010. 67 pp.

La filología y los jóvenes lectores

Adriana Leidenberger, autora del libro *Professor Schmöker von Text. Ein Literaturkurs für junge Leser Band I* publicado por Books on Demand y ya traducido al castellano, nos ofrece con su texto un cauce de meditación y reflexión sobre lo que es el acto de lectura y lo que podría ser si desde las primeras lecturas de los jóvenes éstas se hicieran de forma encauzada filológicamente y no como habitualmente se hacen, a la deriva, perdiendo así estos lectores contenidos significativos aunque no obvios del texto.

Incluso después de la revolución digital y a tenor de las actuales cifras de ventas de libros para niños y jóvenes, son muchas las personas que empiezan a leer siendo muy jóvenes. No obstante, pocos testimonios hay que den fe de que estos jóvenes lectores hayan leído o no esos libros comprados y que con frecuencia adornan sus dormitorios. Y menos información hay sobre el grado de comprensión, utilidad y disfrute que estas lecturas les han proporcionado.

Los jóvenes, leen superficial o enjundiosamente, suelen hacerlo en soledad ante los textos. Leen de forma intuitiva e inexperta, enterándose de algo, claro, pero también no apreciando numerosos aspectos, de los que si llegaran a ser conscientes, harían su lectura mucho más rica e interesante.

Hasta ahora no se había publicado un libro que orientara estas lecturas, un libro que describiera un método idóneo para poderle sacar el mayor jugo a la lectura. Éste es el texto de Lei-

denberger, un texto lleno de propuestas metodológicas de aproximación a la lectura que se materializan en el ejercicio práctico de la aprehensión del contenido y el continente de cualquier libro.

Este libro-herramienta propicia la síntesis entre los hábitos de lectura de textos unidos a imágenes, tan frecuente entre los jóvenes, y la información literaria a un nivel casi científico. El lenguaje utilizado es el apropiado para estos lectores, combinando así un alto nivel filológico en los conceptos con un vocabulario estándar y ligero de carácter divulgativo.

Supone así una inteligente y divertida introducción a la literatura para aquellos que todavía están en el colegio y que son la cantera de los futuros lectores, un grupo tan importante para todos nosotros. Leidenberger es consciente de que no podemos perder a estos lectores para la lectura y de que hemos de intentar que se habitúen a leer, que les gusten los libros, que los entiendan.

Pero este libro no es sólo una propuesta teórica y un método de aproximación a la lectura, sino que también es un *Arbeitsbuch* (libro de trabajo) narrativo, que se puede utilizar con cualquier texto para profundizar en él, aumentando así también el grado de disfrute del eventual lector. La autora, con el ratón-profesor Schmöker, crea un personaje que facilita la identificación del lector con la eventual trama argumental, siendo el Professor Schmöker un personaje que resulta simpático y transmite “su sabiduría” con humor, paciencia e interés. Es, como hemos apuntado, un libro-herramienta divertido y útil tanto para profesores como para padres o eventuales lectores que pueden trabajar con él de forma autodidacta.

Leidenberger pretende también ampliar los habituales puntos de interés en la lectura. Así, no sólo considera la trama y la consecución o no de la comunicación autor-lector al realizar con éxito la transmisión de ciertas acciones o ideas, cualesquiera que éstas sean, sino que propone también considerar cuestiones como el lenguaje, el estilo, los personajes, el punto de vista del narrador y muchas otras cuestiones, mostrándonos también cómo hacerlo, y desarrollando así en los jóvenes lectores competencias literarias que les permiten la intelección de los conceptos básicos de la teoría literaria.

Susana LOZANO

MORENO HERNÁNDEZ, Carlos: *Retórica y Traducción*. Arco/Libros: Madrid 2010. 263 pp.

Esta publicación, según datos del propio autor en el prólogo, está relacionada con la asignatura que ha impartido en la Facultad de Traducción de la Universidad de Valladolid para estudiantes de Traducción y Filología. El título establece una vinculación entre la Retórica y la Traducción que es también reflejo del interés del autor por destacar la importancia del conocimiento de la retórica ligada a la traducción, con el objetivo de lograr su reincorporación dentro de la práctica de los estudios de Filología y Traducción.

La proliferación de nuevas teorías científicas unida a los estudios de traducción ha ido alejando cada vez más un modelo de traducción fundado en los estudios de retórica que en la Antigüedad constituían la base del ejercicio de la traducción. Como el propio autor nos dice la Retórica es un arte cuyo cultivo, con el paso de los siglos, ha ido perdiendo su posición privilegiada como eje de las diferentes prácticas docentes ligadas a la transmisión de lo lingüístico hasta muy avanzado el siglo XIX. A lo largo de la segunda mitad del siglo XX se ha ido produciendo un paulatino intento de recuperación de esos antiguos espacios de la cultura clásica. La historia de la literatura, además, ha demostrado, en repetidas ocasiones, que muchos textos